

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 36.

MADRID 15 DE MARZO DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



FUEN SANTA.—EL ATAQUE NOCTURNO.—CONTINUACION.

Mr. Lambert no pudo distinguir mas de la conversacion de los dos bribones que se alejaban, porque la distancia amortiguaba el sonido de sus voces; pero aun cuando no habia sido pronunciado su nombre, un secreto presentimiento le advertia que corria un grave riesgo. Para evitarlo, bastábale volver atras... La imagen de Isabel se presenta trémula y pálida á su mente. Entonces corrió por su frente un sudor frio, y sepultando en los hijares del caballo sus largas espuelas se lanzó al camino, en el cual el animal tomó el galope, corriendo con una furia que causaba pavor. En pocos minutos atravesó la barrera que le separaba de la ruta de Fuen Santa, y mas bien por su propio instinto que por nuevas escitaciones del ginete, el caballo siguió corriendo con igual vigor. En el momento en que volvia el recodo que formaba el camino, oyó la detonacion de un arma de fuego, y una bala silbó junto á sus oídos. Asustado el caballo dió un bote, lanzó al ginete en el lodo, y siguió corriendo, redoblando su velocidad. El granjero, felizmente, no permaneció mucho tiempo indeciso sobre el partido que debia tomar. Se levantó con rapidez, abandonó momentaneamente el camino trillado, y entró en el valle á campo atravesado.

Al cabo de un cuarto de hora se detubo abrumado de cansancio, y se apoyó contra un arbol para cobrar aliento y proseguir su camino: poco se habia apartado y le fué fácil encontrarlo; mas apenas habia dado algunos pasos, cuando oyó resonar sobre los guijarros el ruido de las herraduras de muchos caballos, y una voz penetrante le gritó:

—Dónde correis de ese modo, ginete desmontado?

—Voy como un hombre arrastrado á su ruina, respondió el granjero con tono siniestro, como un hombre á quien persigue la muerte y que lleva todo el infierno en su corazon.

—Y nosotros, el honrado Leonardo y yo, vamos como personas que se han detenido be-

biendo un jarro de cidra. Pero que teneis? vuestras palabras se asemejan al graznido del cuervo, ó cuando menos no tienen el carácter de chanza. Os han perseguido los lobos? He oido un tiro hace poco, y, sin embargo, no llevais armas.

—Si, sí, prosiguió el granjero trastornado; perseguido por la fatalidad.

—Vaya!... puede ser. Son cosas que han sucedido, y aun pueden volverse á ver, contestó la Lobatera. La fatalidad es un diestro cazador que sabe seguir la pista, desencamar la red, y lanzarse hasta dentro de la gruta de las fieras: mas, á pesar de esto, el javalí puede enseñarle con valor sus colmillos.... Comprendéis toda la filosofía de este razonamiento?

—Me hallo bajo el peso de una maldicion terrible, replicó Lambert, fijo en su idea.

—Qué peso puede tener la maldicion de un bandido como ese corsario? dijo el boyero.

—El corsario! exclamó el granjero á quien vino á asaltar una nueva idea. Le habeis visto? Es él quien me ha hecho fuego?

—No le he vuelto á ver desde la noche en que se alejó ahullando como un lobo hambriento.

—Ese hombre me será fatal.

—Un cazador, respondió la Lobatera, debe tener mas filosofía y saber mantenerse mejor en la silla. He aquí vuestro caballo á quien Leonardo ha detenido. Explicadnos ahora que pensamientos tan lúgubres son esos que germinan en vuestra cabeza.

Mr. Lambert, cual si despertára de un profundo sueño, montó rápidamente á caballo, exclamando:

—Marchemos! Los asesinos arañan tal vez á la puerta de la granja. Seguidme!

Partió á escape, seguido de la Lobatera y del boyero, cuya admiracion se aumentaba cada vez mas.

En pocos minutos llegaron á Fuen-Santa; pero en vez de entrar por la reja, el granjero manifestó por señas á sus compañeros que imitasen su conducta. Moderó el paso de su caballo; de-

jó el camino trillado, y entró en la quinta por una puerta falsa, que cerraron y atrancaron en seguida con el mayor cuidado. Todos dormian en la casa: el granjero que parecia haber recobrado su calma habitual, encendió un belon, invitó á sus huéspedes á sentarse, y les contó con clara concision hasta las mas pequeñas particularidades de la extraña aventura que acababa de sucederle, sin olvidar lo que habia cogido de la conversacion de los dos desconocidos.

—No he querido entrar por la reja, añadió, porque temo nó se hayan ocultado detras de los pilares, para acecharme á mi llegada.

—Por S. Huberto, exclamó la Lobatera; todo esto trasciende á pirata desde una legua. Recuerdo ahora haber divisado el dia de la cacería, á un hombre cubierto con un sombrero de hule, y armado con una escopeta: entonces presté poca atencion, pero ahora me convenzo que aquel bribon fue el que os disparó el tiro, que desgraciadamente, y por las apariencias, se atribuyó al capitán Próspero. Este asunto se complica, pues se mezcla tambien la traicion: con arreglo á la conversacion de los bandidos, está claro que deben pasar á Inglaterra. Escribid vuestra deposicion con todos sus pormenores; mañana la llevaremos á Boulogne, y se tratará de situar gente en la costa que se apodere de los malvados, al tiempo de ir á verificar su proyecto. Probablemente el capitán será puesto en libertad, y el primero que desee encargarse de la prision de los criminales. Todos nos hallamos interesados hasta cierto punto en que se verifique, y seguramente Leonardo y yo bien armados, nos encontraremos en el puesto conveniente.... Vamos, vamos; el rocío de la noche aventura las pistas, como decimos nosotros los cazadores; por lo tanto os aconsejo que confiéis los acontecimientos al papel, ahora que vuestras ideas se conservan frescas en la memoria.

Mr. Lambert aprovechó tan prudente consejo, é hizo una relacion tan circunstanciada, exacta y razonada, que causaba admiracion,

atendido el estado de desconcierto en que se hallaba pocos momentos antes. Cubría su rostro una palidez mortal, pero no era posible distinguir la menor contracción en sus músculos. La presencia de los que le acompañaban parecía haberle hecho recobrar todo el imperio que ofrece sobre sí mismo.

Pasado poco mas de un cuarto de hora empleado en el trabajo indicado, cerró el pliego, lo entregó á la Lobatera y rogó á sus huéspedes pasáran la noche en la granja. Estaba en esto, cuando fue interrumpida la conversacion por un ahullido del perro de guardia. El animal dió despues un gruñido furioso al que siguieron dos quejidos sofocados. Mr. Lambert se estremeció y se precipitó hácia la ventana para entornar el postigo que habian olvidado cerrar.

En el momento en que sacaba la cabeza por entre los hierros para alargar el brazo, fue cogido por los cabellos por una mano vigorosa. La sorpresa le arrancó una ligera exclamacion, pero sin perder su presencia de ánimo, cojió al desconocido por el cuello. Este, creyéndose esperado, y forzageando para desasirse, dejó un pedazo de su traje entre las manos de Mr. Lambert, logrando escaparse en el momento en que la Lobatera montaba su carabina. El granjero no pronunció una sola palabra, sino que dirigiéndose á su amiga le presentó el pedazo de tela, con una sangre fria admirable.

—Esto trasciende á brea! exclamó la Lobatera despues de haberlo oido. Que me desuellen como á un conejo campestre, si ese endemoniado pirata no se halla á vuestra puerta.

—Pues bien, que entre! gritó el boyero con voz terrible.

Y abriendo la puerta de par en par, se colocó en ella poniendo un pie sobre el escalon y blandiendo una enorme hacha que habia descolgado de la pared.

(Continuará.)

VARIEDADES.

Nada se ha decidido todavia respecto al arreglo definitivo de los teatros de Madrid, como tenemos indicado. El apreciable actor don Juan Lombia se halla completamente restablecido y asiste á las juntas de empresarios y actores que se celebran: pero á pesar de esto, nada se tras-

luce á cerca de la suerte que cabrá al teatro de la Cruz, opinando algunas personas, que se dicen bien informadas, que probablemente se formará en él compañía de ópera.

El baile de Pizarro continúa atrayendo numerosa concurrencia al teatro del Principe, como no podia menos de suceder atendidos los enormes desembolsos que ha hecho la empresa para poner en escena con tanto lujo este brillante espectáculo.

En la corrida de toros verificada la tarde del domingo último, ocurrieron desgracias de gravedad: el primer espada y otros dos lidiadores fueron heridos y los picadores recibieron fuertes porrazos.

Hace pocos dias se leyó en el teatro de la Cruz un drama en cinco actos, titulado el conde de Egmont: figura en él como uno de los principales personajes el duque de Alba. Agradó sobremodera á todos los concurrentes la pureza de estilo y la armonia de versificacion de esta nueva produccion de un poeta, ya aplaudido en el teatro.

Segun nos dicen de Zaragoza, se ha estrenado en aquel teatro, para celebrar el aniversario del cinco de marzo, el drama titulado Simon Boca-negra, recibido con universales aplausos: de su representacion hace grandes elogios el Eco de Aragon: los actores han sido socios del Liceo.

En el Museo Lírico de esta corte se está disponiendo para cantarse en la próxima semana santa el célebre Stabat Mater de Rossini, bajo la direccion del señor Espin, y ejecutado por la señora Lema, y los señores Sinico, Reguer, y otros artistas distinguidos.

Esta bella composicion es propiedad del señor don Ignacio Boix, en cuyo despacho librería, calle de Carretas, se hallará venal, arreglada para piano, al precio de 80 rs. en vez de 100 á que antes se espendia.

COMUNICADO.

Sres. Redactores de la Revista de Teatros:

Muy señores nuestros: una polémica entablada entre los señores don José Maria Andueza y don Mariano Soriano Fuertes acerca de la ejecucion del Marino Faliero en el Circo, ha dado lugar á espresiones ágras y punzantes, usadas por dichos señores en perjuicio de la calma que debe reinar en debates científicos y literarios, y de consiguiente del público interesado en una cuestion de principios. Para traer el debate á su verdadero terreno, y con el fin de que el amor propio resentido no estralimite mas y mas á los señores Andueza y Soriano Fuertes, llevados nosotros de un buen deseo, de acuerdo con los señores don José Manuel Tenorio y don Antonio Ferrer del Rio, hemos invitado á los dos contendientes á que deponiendo una acritud, agena de escritores, provistos de abundantes armas con que combatir en el campo de las doctrinas, prosigan con mesura y decoro la comenzada polémica, útil en gran manera para el arte músico.

Tanto el señor Andueza como el señor Fuertes, convencidos de la exactitud de nuestras reflexiones, desde luego se mostraron dispuestos á acceder á nuestra invitacion, habiendo convenido el señor Soriano Fuertes en retirar todas las espresiones que hasta aqui hayan ofendido al señor Andueza, las cuales se considerarán como de ningun valor; y como el público está interesado en la presente cuestion, seria conveniente, señores redactores, se sirviesen vds. insertar en su apreciable periódico estas líneas, con el objeto de que las personas que se hallen á la expectativa de este asunto, sepan que los señores Andueza y Soriano Fuertes, van á seguir defendiendo sus respectivas opiniones en términos decorosos, cual corresponde á escritores que no han menester apelar á las injurias para sostener sus doctrinas.

De VV. SS. SS. Q. B. S. M.

JOAQUIN ESPIN Y GUILLEN.—JUAN MARTINEZ VILLER GAS.



TEATROS.

CRUZ.

A las siete de la noche.

El Garrote mas bien dado, y alcalde de Zalamea.

muy aplaudida comedia en cinco actos de D. Pedro Calderon de la Barca.

PERSONAJES. ACTORES.

Inés Sras. Flores. Isabel Boldun. China Lapuerta. Dulyart Sres. Alverá. D. Lopez Lumbreras. Reyolledo. Calt. (D. V.) Felipe 2.º Pizarroso. Crespo Lop. z. Juan Sanchez. Sargento Torroba. Escrivano Carceller. Soldado 1.º Reyes (D. F.) Aldeano 4.º Reyes D. M. Id. 2.º Rada. Intermedio de baile. Dando fin con un divertido sainete.

PRINCIPE.

A las siete de la noche.

Se pondrá en escena el gran baile nuevo, heróico, en cuatro actos, compuesto y dirigido por Mr. Victor Bartholomin, titulado

PIZARRO ó SEA LA CONQUISTA DEL PERU.

CIRCO.

Hoy miércoles 15 de marzo de 1845 á las siete de la noche, se repetirá el gran baile mitológico de aparato y espectáculo en cuatro actos, dividido el último en dos cuadros, titulado:

LOS TITANES

ó sea

LAS CUATRO EDADES DEL MUNDO.

compuesto por el director coreógrafo don Federico Massini.

Todos los bailables son de invencion y direcion del señor Massini, como la eleccion de la música. La del segundo acto es compuesta espresamente por el señor maestro Borio.

Se estrenarán ocho decoraciones nuevas que como la maquinaria, son de invencion, composicion direccion y del beneficiado.

El vestuario es todo nuevo, construido por el acreditado maestro sastre el señor Foresti.

Primeros habitantes de la tierra.

Iperione. Sr. Caprotti. Igia. Sras. Carolina Massi. Selene. Vaghi. Elio. Latur. Eone. Caprotti. Nereo. Sr. Romulo. Numerosas familias de felices vivientes.

Jupiter, señora. Capuzzo: Amor, señora Josefa Borja, las Ninfas melías. Las

virtudes morales.—La justicia, señora Perigalli. La caridad, señora Garcia. La concordia, señor Crespo. La templanza señora Gastaldo. La prudencia, señora Valverde. La molestia, N. N.: Ninfas, genios y amores. Segundas y segundos bailarines y niños. El Dios Pan, señor Gandolffi. Satiros y pastores.

En el Tártaro.

Titanes. Creos, señor Caprotti. Pluton, señor Rómulo. Saturno, señor Valencia. Ceos, señor Hipólito del Pino. Giapeto, señor José Cabello. Onto, señor Fernandez. Gigantes. Atlante Coto, Briarco Gige. Otros Titanes inferiores, segundos bailarines, Cielópes, cuarenta comparsas.

Hijos de la noche.

Momo, señor Rapetto. El destino, señora Caprotti. La discordia, señora Turpini. Las tres parcas, señoras Molina, Crespo y Gastaldo. La calamidad, señora Natalia Saavedra. Nemesis, señora Justa Lopez. La lujuria, señora Mariana Valero. El fraude, señora Barquero. El sueño, señora Garcia. La vejez, señora La-Fuente. La muerte, señora Arroyo.

DISTRIBUCION DE LAS DANZAS.

Acto primero.

Bailable de Inocencia de los felices vivientes, ejecutado por los primeros bailarines de medio carácter; señoras Fontanelas, Turpini, Frontini, Resson, Saavedra, Romulo, Moujardin, Glerschi, Vianchi, La Fuente, Barquera y Lopez. Señores Hipólito Monet, Massini (hijo), Lilli Mo-

net, Mosso, Piatti Caravali, Rapetto, David, Capuzzo, Gandolffi, Emilio Monet y Bedaride.

Paso á cinco ejecutado por las señoras Latour y Caprotti, en union de las jóvenes Petra Alegria, Rosa Tenorio y Josefa Borja.

Paso á tres ejecutado por los primeros bailarines señoras Amalia Massini, Celina Petit y señor Ferranti.

Bailable final ejecutado por los sobredichos primeros bailarines de medio carácter, y además 24 niños de la escuela de baile de este teatro.

Acto segundo.

Bailable característico de los doce titanes, segundos bailarines, y seis ciclopes corifeos.

Acto tercero.

Padedu ejecutado por los primeros bailarines señora Celina Petit y señor Morra.

Bailable de fannos ejecutado por las señoras Petra Alegria, Rosa Tenorio, y los señores, Grás, Rico, Alonso, Heredia-Betegon, Laliga, Serrano, Santos, Garcia y Carol.

Acto cuarto

Padedu ejecutado por los primeros bailarines señora Amalia Massini y señor Ferranti.

Gran bailable final formado el templo de amor ejecutado por todas las segundas bailarinas, segundos bailarines y niños, entrelazados con las primeras partes señora Amalia Massini y señor Ferranti.